

Francisco Ugarte / Estudios de Luz

Diario ABC, España, Septiembre 2012

Por Víctor Zarza

A pesar de los sucesivos cuestionamientos y reformulaciones que ha conocido la noción de obra de arte, ésta no sólo ha mantenido su condición simbólica, sino que ha visto ampliadas sus posibilidades en tal sentido de manera considerable. Lo que antes únicamente podía ser codificado ateniéndose a una retórica convencional, dentro de un entramado de géneros y temas establecido, ahora puede materializarse sin otras limitaciones que las de la creatividad de cada artista. Al igual que en aquellos bodegones alegóricos en los que muchos pintores se autorretrataban *in absentia*, a través de los utensilios propios de su oficio, el mexicano Francisco Ugarte (1973) plantea un reflejo personal mediante la acumulación in situ de artículos alusivos a la esfera de sus intereses, de los que a su vez se sirve para proyectar la silueta de un horizonte urbano, que luego vemos materializado en forma de dibujo.

Todo un ciclo (o proceso) elocuente por sí mismo que pone de manifiesto tanto el alcance de la reflexión que nos ofrece con su trabajo, como los términos en los que es capaz de desenvolverse. El conjunto de obras que integran esta breve pero sustanciosa exposición gira en torno a la luz como un elemento que construye, que revela el paisaje; incluso cuando se trata de fingir para hacerlo – metafóricamente – más aprehensible: Aquí la metáfora se convierte en un recurso no sólo para la especulación plástica (formal, tectónica, gráfica, incluso literaria... y tautológica) sino en soporte para un conocimiento más complejo.